

## IGLESIA DIOCESANA

La familia Trigo González tiene gran devoción a Pier Giorgi Frassati, alpinista italiano que murió con 24 años y que dedicó su vida a los pobres. El pasado domingo fue canonizado junto con Carlo Acutis. Este matrimonio navarro y dos hijas estuvieron allí

# La devoción navarra a un santo alpinista

PEDRO GÓMEZ  
Pamplona

**E**l domingo 7 de septiembre, unas 70.000 personas se congregaron en la plaza de San Pedro del Vaticano para asistir a la canonización de dos santos muy jóvenes, Carlo Acutis y Pier Giorgi Frassati. Allí estaba una familia de Navarra, los Trigo González, que no quisieron perderse tan histórico día. Aunque la mayoría de fieles acudieron movidos por su admiración a Acutis, el *ciberapóstol de la Eucaristía* con millones de seguidores en las redes, este matrimonio de Pamplona y dos de sus hijas lo hicieron por otro motivo, su devoción a Frassati, estudiante y alpinista italiano que falleció en 1925 a los 24 años.

“Aunque su vida no es tan conocida como la de Acutis, fue una persona increíble. Era muy activo y muy sociable y divertido. Tenía muchos amigos y disfrutaba haciendo planes, pero a la vez entregó su vida a los pobres con gran cantidad de iniciativas. Tiene muchas similitudes con Carlo Acutis, pero con un siglo de antelación. Los dos son una clara expresión de que todos los cristianos podemos y debemos aspirar a la santidad”, relata Javier Trigo Oubiña, cuya vida profesional ha estado ligado al deporte, como responsable en la Universidad de Navarra y director del Instituto Navarro de Deporte y Juventud. Ahora es parlamentario foral. En 2022 Javier Trigo escribió el libro *Dios es deportista, una visión cristiana del deporte* (Editorial Eunsu). Recogiendo las enseñanzas de san Juan Pablo II y del papa Francisco, recopila 20 “historias inspiradoras de cristianos ligados al deporte”. En su proceso de investigación, descubrió a Pier Giorgi Frassati, que entonces era beato, y quedó fascinado. Además contagió su devoción a



Javier Trigo y Marige González, con sus hijas Pati y Gabi en la canonización de Acutis y Frassati en la plaza de San Pedro.

CEDIDA



San Pier Giorgi Frassati, italiano fallecido en 1925 a los 24 años.

EFE



San Carlo Acutis, que murió en 2006 a los 15 años de edad.

EFE

su mujer, Marige González, y a sus diez hijos.

Nacido en una familia burguesa de Turín, Pier Giorgi no enca-

jó con ese estilo de vida. Prefería frecuentar las periferias llevando comida, ropa o carbón. Su padre le recriminaba que era un

holgazán que se gastaba el dinero en los pobres. Estudió Ingeniería mecánica con especialidad minera para estar más cerca

de estos trabajadores, pero no era muy buen estudiante. Era laico de la orden de los Dominicos. Le encantaba hacer alpinismo con sus amigos. “Verso l’alto” (“hacia lo alto”) era su lema. Murió por una poliomielitis que pudo contraer en una chabola. Su funeral se llenó de pobres a los que había ayudado, una imagen que conmovió a su padre, que terminó acogiendo sus enseñanzas.

“Es un santo que ha encajado muy bien en nuestra familia porque mi padre nos ha inculcado desde pequeños los mismos valores, el deporte, el compromiso social y ayudar a los demás”, explica Pati Trigo, dibujante conocida en las redes sociales como Patite.

Así que movieron los hilos para poder asistir a la canonización, que además coincidía con el cumpleaños de la madre, Marige. Fueron a Roma el matrimonio con dos de sus hijas, Pati y Gabriela. Además, a través de la embajada, consiguieron entradas para una buena zona en la plaza. “Fue un regalazo de viaje”, coinciden. Además, gracias a un post que escribió Patite sobre Frassati, contactó con ellos una sobrina de este santo italiano, Giovanna Gawronska. “Pudimos conocerla al lunes siguiente en la iglesia de Santa María sopra Minerva, donde hubo una misa de acción de gracias. Allí está su cuerpo incorrupto y su piolet. Giovanna nos regaló dos estampas con reliquia de Frassati que guardamos con mucho cariño”, explica Pati, que ha hecho dos dibujos de Acutis y Frassati que pronto subirá a sus redes. “Son dos santos que han influido mucho en mi vida. Carlo se convirtió en evangelizador digital por el deseo que tenía de dar a conocer los milagros eucarísticos. Yo también he encontrado una belleza muy grande en la fe y siento que también quiero que llegue a mucha gente”, resume.

## CRISTO CRUCIFICADO NOS HA DADO LA VIDA ETERNA

Exaltación de la santa Cruz

**C**ELEBRAMOS este domingo la fiesta de la Exaltación de la santa Cruz, que resalta la victoria de Cristo sobre el pecado y la muerte por medio de su muerte en la cruz. La cruz es, por tanto, el signo supremo del amor de Dios, que transforma la derrota en triunfo y la humillación en gloria.

En el evangelio escuchamos el diálogo de Jesús con Nicodemo, donde explica el

### LA BUENA NOTICIA

José Antonio Goñi

sentido de su muerte sacrificial: “Tanto amó Dios al mundo que entregó a su Hijo único, para que todo el que cree en él no perezca, sino que tenga vida eterna”. La cruz es fuente de vida eterna para todos los que creen. La cruz es la manifestación suprema del amor de Dios: no un amor genérico,

sino un amor personal, capaz de asumir el dolor y el pecado de la humanidad para abrirnos la puerta de la vida.

Celebrar esta fiesta no significa regodearnos en el sufrimiento, sino contemplar el amor que se hace solidario con nuestro dolor y lo transforma. Dios no se queda lejos de nuestras heridas, sino que las carga sobre sí para redimirlas. Este misterio nos interpela: seguir a Cristo es aceptar nuestra cruz, no con resignación pasiva, sino con amor activo. Cada gesto de perdón, cada acto de generosidad que ven-

ce el egoísmo, cada respuesta pacífica ante la violencia es un modo de mostrar el valor de la cruz en medio del mundo.

La cruz se nos presenta también en las pruebas cotidianas: enfermedad, incompreensión, fracaso, soledad. Unidas a Cristo, estas cruces se convierten en camino de vida. Exaltar la cruz es proclamar que el amor tiene la última palabra y que, en Cristo, todo dolor puede transformarse en esperanza. Quien vive a su sombra encuentra fuerza para caminar y luz para no rendirse jamás.